

Un garbeo por los apellidos de La Solana (II)



POR JESÚS VELACORACHO BRIONES ▼

Más del 30% de los apellidos solaneros son villanos, autóctonos y compuestos *in situ*, es decir, impostados -sin nobleza- y formados por el añadido de aclaración o por la unión de dos apellidos más simples y propios del lugar.

Si para muestra, dicen, vale un botón, ¡qué no valdrán los 46 apellidos -con alcuña de aclaración, amén de los compuestos- obtenidos del universo estudiado sobre 153 entresacados del padrón municipal! El repertorio que paso a enumerar alcanza, aún hoy, en sus diferentes ramas, a casi todas las familias del pueblo; y además, queda como testimonio perdurable del forzado sistema implantado durante largo tiempo en la regulación y concierto de los matrimonios. Casi todos ellos regidos para la conservación intacta

de los mayorazgos; aunque las más de las veces se guiaran por el interés económico entre los contrayentes, hijos de labradores de similar fortuna y linaje:

Ángel-Moreno
 Díaz de los Bernardos
 Díaz-Cacho
 Díaz-Cano
 Díaz-Madroñero
 Díaz-Malaguilla
 Díaz-Roncero
 Fernández-Mayoralas
 García-Abadillo
 García-Cervigón
 García de Dionisio
 García-Mascaraque
 García de Mateos
 García de la Reina
 García de Tomás
 García-Uceda
 García-Valenciano

Gómez-Pimpollo
 Gómez-Roso
 González-Albo
 López-Alcorocho
 López del Castillo
 López de la Isidra
 López-Milla
 López de la Osa
 López de la Reina
 López de la Vieja
 López-Villanueva
 Mateos-Aparicio
 Mateos de la Higuera
 Martín-Albo
 Martín de las Mulas
 Martín-Zarco
 Moreno-Arrones
 Rodríguez-Brusco
 Rodríguez-Rabadán
 Romero de Ávila
 Romero-Nieva
 Ruiz-Peinado
 Ruiz-Santa Quiteria
 Santos-Ajofrín
 Serrano de la Cruz
 Santos-Olmo
 Santos-Orejón
 García-Catalán
 García de Mora.

Largo muestrario en el que Romero de Ávila resulta, con diferencia, el apellido más repetido y numeroso de todos los registrados en la Villa.

Si larga es la retahíla de apellidos con añadido de alcuña, y compuestos solaneros, no le va a la zaga el número de topónimos mayores que aparecen en el registro municipal; sin duda, motivado ser territorio de repoblación tras la reconquista cristiana sobrevenida por la victoria de las Navas de Tolosa en 1212.

El repertorio, muy numeroso, documenta la filiación de individuos pobres o de ventura y a segundones de familia, que añadieron a su nombre o apodo el de su lugar de origen. Con el añadido cualitativo de algunos infanzones e hidalgos de conquista que acudieron a la llamada de las ventajas que les otorgaban las Cartas Pueblas de Alhambra, Montiel y Eznavéjor; procedentes en su mayoría de la vieja Castilla, del ribereño reino de Aragón y de las tierras riojanas y vasco-navarras.

En el próximo número explicaré el origen de cada apellido.*

(CONTINUARÁ)